

FAMILIAS MONOPARENTALES, INCLUSIÓN Y COMUNIDAD*

ELISABET ALMEDA SAMARANCH
UNIVERSITAT DE BARCELONA

CLARA CAMPS CALVET
UNIVERSITAT DE BARCELONA

DINO DI NELLA
UNIVERSIDAD NACIONAL DE RÍO NEGRO

ROSA ORTIZ MONERA
UNIVERSITAT DE BARCELONA

Recepció: 25 juliol 2016; acceptació: 25 setembre 2016

RESUMEN

ESTE ARTÍCULO ANALIZA LAS CONDICIONES DE VIDA Y LAS ESTRATEGIAS DE SUPERVIVENCIA Y BIENESTAR DE LAS FAMILIAS MONOPARENTALES A PARTIR DEL ANÁLISIS DE DATOS CUANTITATIVOS. UN ENFOQUE NO ANDROCÉNTRICO NOS PERMITE ANALIZAR LAS CONDICIONES DE VIDA DE ESTAS FAMILIAS INCLUYENDO LOS RECURSOS GENERADOS DESDE LAS REDES SOCIOCOMUNITARIAS Y DESDE EL ÁMBITO DOMÉSTICO, DONDE PREDOMINAN LAS MUJERES. SE VALORA, ASÍ, EL TRABAJO DE CUIDADOS QUE SE DESARROLLA EN ESTE ÁMBITO Y LA FORMA EN QUE ESTAS FAMILIAS LO ORGANIZAN. CONCLUIMOS QUE EL APOYO MUTUO DENTRO DE LA FAMILIA MONOPARENTAL, LA RECIPROCIDAD Y LA AYUDA FAMILIAR EN EL SENO DE LA COMUNIDAD PUEDEN SER ESTRATEGIAS DE RESISTENCIA A LA TENDENCIA DE LA NUCLEARIZACIÓN DE LOS GRUPOS FAMILIARES.

PALABRAS CLAVE:

FAMILIAS MONOPARENTALES, EXCLUSIÓN, REDES.

INTRODUCCIÓN

A partir del siglo XXI y después de una década de instalación de un nuevo paradigma analítico de la monoparentalidad, de aumento de su visibilidad y presencia mediática, política, jurídica, académica y sociocomunitaria, es un hecho que los grupos monoparentales han conseguido ganar un lugar en la agenda política. Sin embargo, también es

una realidad que aún es necesario el desarrollo de políticas familiares en clave de género que puedan proteger a estos grupos familiares de las situaciones de vulnerabilidad y exclusión social a la que muchas veces están siendo abocados.

Con este artículo nos proponemos, por un lado, mostrar como las mayores posibilidades de gestión y conciliación de tiempos de las familias monoparentales pueden estar directamente relacionadas con el

nivel de ingresos y las oportunidades de integración social y, por otro, analizar como las redes sociocomunitarias actúan como un factor de protección y de apoyo a estas familias, facilitando en muchos casos, y entre otros recursos, una mejor gestión de sus tiempos de vidas. En primer lugar, esbozaremos algunas líneas teóricas sobre la situación de la monoparentalidad en contextos neoliberales, relacionada específicamente con la forma que tienen estas familias de gestionar sus tiempos personales y de vincularse con sus familiares y entornos comunitarios. En segundo lugar, presentaremos brevemente la metodología de la Encuesta sobre Monoparentalidad y Diversidad Familiar, la EMODIF, base de la investigación empírica de este estudio. En tercer lugar, comentaremos algunos de los resultados de la implementación de dicha encuesta en tres variables, la situación laboral y económica de las personas que encabezan las familias monoparentales, especialmente mujeres; los usos de los tiempos, y en particular las posibilidades de conciliación de tiempos de las madres monoparentales; y las redes de apoyo que tienen estas familias. Para acabar, concluiremos con unas reflexiones históricas que permiten contextualizar mejor este estudio.¹

PINCELADAS TEÓRICAS SOBRE LA MONOPARENTALIDAD EN UN CONTEXTO NEOLIBERAL

Las familias monoparentales rompen los esquemas familiares tradicionales, dando así un impulso decisivo hacia la pluralidad y la diversidad familiar; retan los regímenes de bienestar patriarcales y cuestionan un modelo económico productivo que invisibiliza las tareas de cuidados que sostienen la vida humana. Las familias monoparentales significan una reorganización familiar de los roles sexistas de la familia burguesa nuclear, representados por

un rol masculinizado de apoyo económico y un rol feminizado de gestión del hogar y cuidado de los hijos/as y del resto de miembros del hogar. Son la expresión más clara y, en especial, las que viven situaciones de vulnerabilidad y de exclusión social, de la inviabilidad de unas sociedades que se organizan en torno a la biparentalidad, la heteronormatividad y el trabajo productivo. Son ellas las que acarrearán con todas las consecuencias de quienes traspasan estos márgenes: pobreza; dificultades extras para la compatibilización de los tiempos personales, sociales y laborales; aumento de los fenómenos impositivos de deterioro de su salud (cuadros de estrés, desarrollo de enfermedades o su cronificación, etc.); sobreocupación y precariedad laboral; discriminación jurídica; invisibilización social; y, en definitiva, riesgo de exclusión social (véase los diversos estudios de Almeda y su equipo de investigación en el marco del grupo de investigación COPOLIS).²

Las familias monoparentales son también las que ayudan a hacer visibles —primer paso hacia el reconocimiento— la sobreexigencia y sobrerrepresentatividad de las responsabilidades de las mujeres hacia el exterior y el interior del hogar, retando y provocando transformaciones en las diferentes modalidades familiares (Fernández y Tobío, 1999). Es, precisamente, la evidencia que implica la asignación de responsabilidades de gestión en una única persona adulta, la razón por la cual las familias monoparentales visibilizan mejor que cualquier otra modalidad familiar el trabajo total, es decir, el conjunto de tiempos y tareas dedicados a las actividades productivas y reproductivas para la pervivencia y la calidad de la vida humana (Picchio, 2001).

Las familias monoparentales permiten focalizar en algunos de los retos más difíciles que deben enfrentar los modernos regímenes del bienestar: el reconocimiento del trabajo familiar no remunera-

¹ Este artículo se basa en algunos de los resultados teóricos y empíricos del proyecto de investigación «Familias monoparentales del nuevo siglo. Retos y dilemas en tiempos de cambio.» (CSO2011-29889) cuya investigadora principal es Elisabet Almeda, autora de este artículo, que junto al resto de autores/as, Clara Camps, Dino Di Nella y Rosa Ortiz, ha formado parte del equipo de investigación del mismo. Asimismo, su elaboración ha de enmarcarse en el trabajo de la Red Género, Ciudadanía y Políticas-GENCPOLIS (FEM2015-71218-REDT).

² Muchas de estas ideas ya han sido analizadas, ampliadas y contrastadas en los diversos estudios de Almeda y su equipo de investigación, en el marco del grupo interuniversitario de investigación COPOLIS. Entre estos trabajos, se podrían destacar los siguientes: Almeda (2004, 2008, 2015); Flaquer, Almeda y Navarro (2006); Almeda y Di Nella (2011a, 2011b y 2012), Almeda, Camps y Di Nella (2012); Almeda, Di Nella y Ortiz (2013) o Ortiz, Di Nella y Almeda (2016).